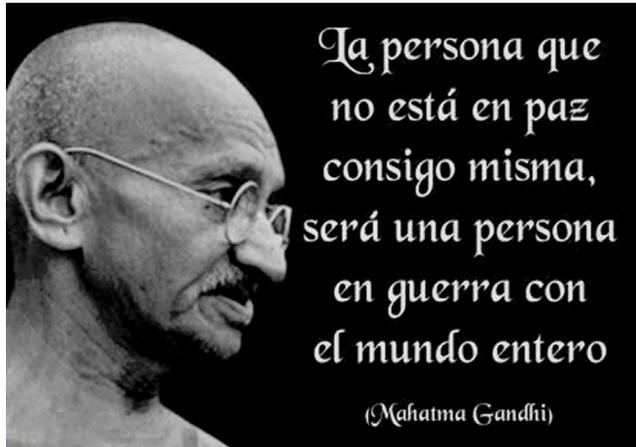
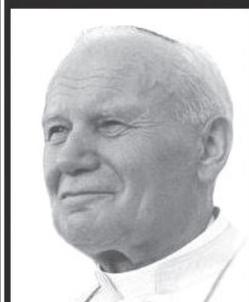


“La paz es el camino”

Los hechos confirman que la violencia está metida en las venas de nuestras sociedades. El pasado 13 de noviembre nos sorprendió la noticia de los atentados en la ciudad de París. Pero todos los días los noticieros reportan sucesos donde la vida es amenazada y destruida en todas las partes del mundo.



El camino de solución no es la guerra ni responder con violencia a la ofensa recibida. Los gobernantes de las naciones no tienen que prepararse para la guerra y la destrucción, sino para el diálogo. En estos momentos de crisis humanitaria, recordemos la frase de Gandhi: **No hay camino para la paz, la paz es el camino.**



La paz no se escribe con letras de sangre, sino con la inteligencia y el corazón.

(Juan Pablo II)

Para nosotros los cristianos, la violencia no es el camino para la convivencia humana. Cristo nos ha habla de un Dios Padre misericordioso, de un Dios de vida y no de muerte, de un Dios que no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva. La misericordia y la compasión deben ser el pan que sustente la convivencia humana.

Ante esta situación, debemos de pensar en la responsabilidad que tenemos de la violencia que ejercemos. ¡Cuánta violencia intrafamiliar! ¡Cuánta violencia entre los vecinos, en nuestros lugares de trabajo! ¡Cómo queremos que haya paz en el mundo, si nosotros mismos somos los promotores de violencia.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo



Año 15 Número 742 22 de noviembre, 2015 Diócesis de Ciudad Guzmán

El reinado de la Cruz

Con la fiesta de Cristo Rey, que celebramos este domingo, cerramos el año litúrgico. El evangelista san Juan nos presenta a Jesús de Nazaret, como reo indefenso y entregado por las autoridades religiosas para ser enjuiciado por Pilato, representante del imperio romano el más poderoso de aquella época.

Pilato quiere saber la verdad que se encierra este hombre que tiene frente a él y por eso le pregunta: “¿Eres tú el rey de los judíos?”. En el pensamiento de Pilato estaba la imagen de Herodes el Grande como rey, quien fue el mayor tirano de la historia judía, asesino de su propia familia.

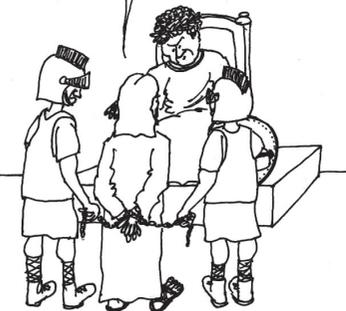
Jesús le responde con dos afirmaciones claras y contundentes: “Mi reino no es de este mundo” porque su reinado no se construye con la injusticia ni se apoya en la fuerza de las armas, sino con la verdad y el servicio. Y aclara: “Tú lo has dicho, yo soy rey” que ha venido al mundo para ser testigo de la verdad. Su realeza proviene del amor de Dios al mundo.

Su compromiso por defender a los humildes, tocar a los leprosos, devolver la dignidad a las mujeres y a los excluidos, la entrega de su propia vida en la cruz son gestos que confirman que su reino no tiraniza sino que humaniza; que su reino no es el cetro del poder sino el camino de la cruz.

En medio de nuestra sociedad llena de violencia, pobreza, injusticia, de “Pilatos” que se lavan las manos ante el atropello de la justicia social y la dignidad de los más indefensos, el Reinado de Dios sigue vivo en la vida y testimonio de mujeres y hombres comprometidos con las causas de los excluidos que intentan ser seguidores del proyecto de Jesús sembrando la justicia, la vida digna y la paz.

No es de este mundo

¡MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO: NI CARGO GUARURAS, NI SOY REVERENCIADO, NI GANO SALARIO DE ESCÁNDALO, NI ANDO CHAPULINEANDO, NI...!



jsr

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 92)

**R/. Señor, tú eres
nuestro rey**

**Tú eres, Señor,
el rey de todos los reyes.
Estás revestido de poder
y majestad. R/.**

**Tú mantienes el orbe y
no vacila. Eres eterno,
y para siempre está
firme tu trono. R/.**

**Muy dignas de confianza
son tus leyes y desde hoy
y para siempre, Señor,
la santidad adorna
tu templo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Mc. 11, 9. 10)

R/. Aleluya, aleluya

**¡Bendito el que viene en el
nombre del Señor! ¡Bendito
el reino que llega, el reino
de nuestro padre David!**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Daniel

(7, 13-14)

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

(1, 5-8)

Hermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; aquel que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Miren: él viene entre las nubes, y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa. “Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir, el todopoderoso”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan

(18, 33-37)

En aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?” Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?” Jesús le contestó: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”. Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?” Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**



Oración-Reflexión

El hombre es lo que importa

**Hay que salvar al rico,
de la dictadura de su riqueza,
porque debajo de su riqueza
hay un hombre que tiene que entrar
en el reino de los cielos.**

**Y también hay que salvar al pobre,
porque debajo de su pobreza
hay otro hombre que ha nacido
para la salvación eterna.**

**Hay que salvar al rico y al pobre...
para que nazca el Hombre Nuevo.**

**Nuestro oficio no es nuestro destino.
“No hay otro oficio ni empleo que aquel
que enseña al hombre a ser un Hombre”.
El Hombre es lo que importa.**

**El Hombre desnudo bajo la noche y frente
a su realidad, con su tragedia a cuestas,
la que se alza cuando preguntamos,
y gritamos:
¿Quién es el hombre? ¿Quién soy yo?**

**¿Quién es el Hombre?... tal vez sea
Cristo... Porque el Cristo no ha muerto...
Cristo no es el rey poderoso que explota
y busca privilegios, sino el que sirve y
entrega su vida para bien de todos.**

**Cristo es el Hombre... la sangre
del hombre... de cualquier hombre.
Por eso, dijo: “Mi reino no es
de este mundo. Soy rey. Yo nací y vine
al mundo para ser testigo de la verdad.
Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.**

León Felipe